

Tecnología

El revolucionario descubrimiento de los superconductores ya está siendo analizado y procesado en Chile. Investigadores de la Facultad de Ciencias construyeron prototipos y aseguran que el cobre se salvará. Páginas XIII y XIV.

El caso Irangate



Los testimonios públicos de Oliver North (en la fotografía), uno de los principales implicados en el *affaire del Irangate*, batieron los records de sintonía en la TV de Estados Unidos. Página VII.



Osvaldo Soriano

El novelista argentino, de visita en Chile, habla de política y literatura, explicando de paso a qué se debe su extraordinario éxito en la nueva narrativa latinoamericana. Páginas XI y XII.



El "otro" Rust

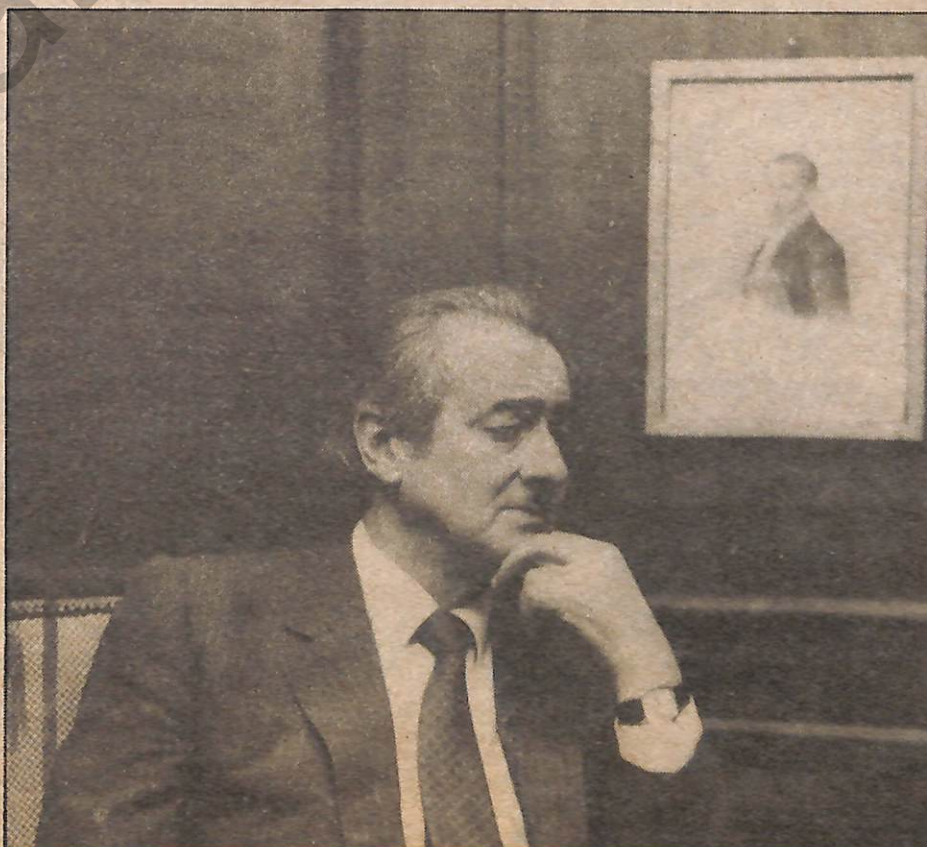
Mientras Mathias Rust permanece en una cárcel moscovita, se conoció la historia del inglés Brian Grover, quien hace 50 años también voló en avioneta sin permiso a la URSS, a buscar a su esposa rusa. Página XVI.



Democracia Cristiana: Hora de definiciones

Ricardo Hormazábal y Patricio Aylwin: cordial encuentro durante las "primarias".

La Junta Nacional del principal partido opositor deberá resolver, a fines de mes, sobre nombres y líneas de acción ahora que se entra en etapas decisivas para el futuro político del país. Páginas II y III.



Ricardo Rivadeneira:

"El 89 comienza un gobierno civil"

El presidente de Renovación Nacional insiste en que el país debe tener una verdadera salida democrática. Dice que "así como las FF.AA. deben retornar a sus cuarteles, la Iglesia Católica debe volver a los templos". Páginas IV y V.

CRONICA
DE LA SEMANA

Copa América

Chile y Uruguay disputarán hoy, en el estadio Monumental de Buenos Aires, la final del campeonato sudamericano de fútbol, Copa América. Chile llegó a la instancia luego de una sorprendente campaña en la que ganó sucesivamente a Venezuela (3 por 1), Brasil (4 por 0) y Colombia (2 por 1). Uruguay llegó a la final luego de vencer a Argentina por 1 a 0.

Sube el cobre

Al valor más alto desde 1983 llegó el precio del cobre en la Bolsa de Metales de Londres. El miércoles 8 se cotizó a 78,54 centavos de dólar la libra. El precio promedio del año es de 66,846 centavos, ligeramente superior al previsto en el programa económico, y que fue de 65 centavos.

En la Comisión Chilena del Cobre se dijo que este aumento de precios debe observarse con cautela, pues podría haber una acción especulativa. Hubo extrañeza respecto del alza, porque lo normal en esta época del año es que bajen los precios de los metales, por el período de vacaciones en que entra el hemisferio norte.

Trolebuses

En unos seis meses más, quince trolebuses porteños, que serán enviados a Santiago por la Empresa de Transporte Colectivo Eléctrico, podrían entrar en funcionamiento en la línea combinada del Metro, con una longitud de 60 kilómetros, en lo que se cree será un paso importante dentro de la campaña de descontaminación ambiental. Sólo se espera la otorgación del permiso para iniciar la instalación de la línea.

La inversión en esta primera etapa es de cinco millones de dólares.

Académicos

Los académicos de la Universidad de Chile (miércoles 8) decidieron poner fin al paro que habían iniciado diez días antes por reivindicaciones económicas. Simultáneamente, el rector Roberto Soto señaló que presentará a "instancias superiores" un informe sobre la situación presupuestaria que afecta a la universidad, en el que se incluye el problema de los docentes. Los estudiantes, por su parte, iniciaron un paro acompañado de tomas en diversas escuelas, debido a que sus peticiones de aumento en el crédito fiscal universitario no han sido atendidas.

Caso Meyer

El magistrado Carlos Cerda fue designado ministro en visita subrogante para investigar el caso del asesinato de la joven Alice Meyer, en reemplazo de Raquel Campusano, quien pidió permiso por problemas de salud. Cerda (jueves 9) dijo que asumirá sus tareas muy motivado: "Tengan la seguridad de que aquí no operará ninguna mano negra ni ningún tipo de presión", señaló.

Pendiente hasta fines de mes, la elección de la nueva directiva del PDC impondrá nuevos énfasis al desempeño de la principal fuerza política del país, en la etapa crucial de la transición a la democracia.

Partido Demócrata Cristiano

Hora de definiciones

Diferencias tácticas abarcan áreas especialmente sensibles, como el perfil de la movilización social, la actitud frente a la institucionalidad y la política de alianzas.

CORNELIO GONZALEZ

Después de haber resuelto hace unos días la regeneración democrática de sus dirigentes comunales y provinciales, el Partido Demócrata Cristiano, la fuerza política de mayor peso visible en el país, espera definir a fines de mes la composición final de la mesa directiva que sucederá a la encabezada por Gabriel Valdés.

El proceso, entregado en esta fase a la decisión democrática de la Junta Nacional —un cuerpo colegiado al que concurren "fraternamente" casi dos centenares de delegados elegidos y una treintena de "socios" con derecho propio—, demandará resolver la identidad de los nuevos diri-

gentes. Pero, además, y claramente, implicará definir una línea programática que pondrá la impronta del PDC en una serie de asuntos que preocupan arduamente a las restantes fuerzas políticas y a una población que excede con largueza a la propia militancia de casi 30 mil personas.

Desde esa perspectiva, al menos, la cuestión de la elección interna dista de ser sólo un motivo de movilización puertas adentro. "Lo que ocurra con la Democracia Cristiana afectará, de un modo u otro, la conducta de los demás partidos del espectro político; la del gobierno militar, y aun el carácter que pueda asumir la futura democracia chile-

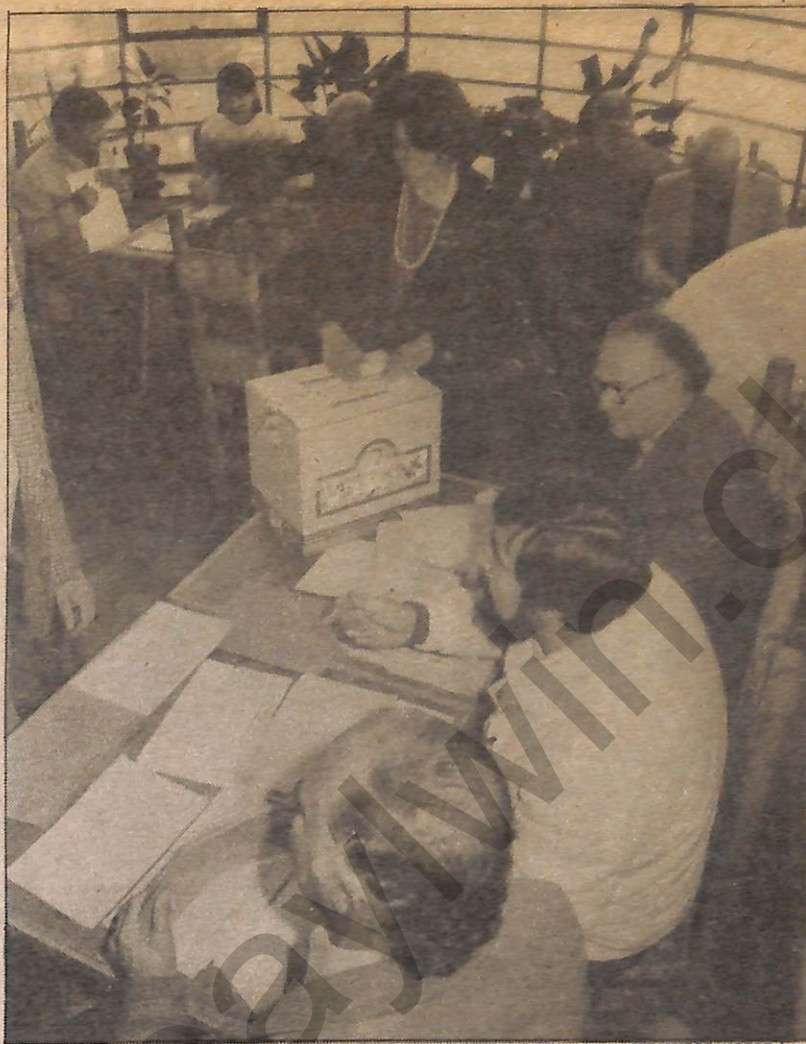
na", admiten los observadores.

Semejanzas y diferencias

Lo probable es que sea efectivamente así. Puesto que el perfil de la nueva directiva expresará también la voluntad de concretar una política "táctica" en áreas tan importantes como la de las alianzas partidarias, la aceptación mayor o menor de la institucionalidad del régimen, la concertación con otras fuerzas en la base social y hasta la predefinición de la coalición de gobierno que se aspira a forjar para después del autoritarismo, la decisión del día 31 es esperada por los observadores de todo el espectro como un momento verdaderamente crucial.

"Las expectativas pueden ser desproporcionadas", advierte un cientista político. "Aun cuando la primera fase del proceso electoral que concluyó a comienzos de mes pudo dejar la impresión de que las cosas en juego son espectaculares, es preciso reparar en el hecho de que ninguna de las candidaturas expresó un desencuentro en los principios y ni siquiera en los aspectos estratégicos. Cualquiera sea el desenlace, la Democracia Cristiana no cambiará de piel".

Es también el punto que subrayan, cada vez que pueden, los promotores de las propuestas eventualmente en pugna. Según Ricardo Hormazábal, por ejemplo, en realidad no hay fricciones estratégicas.



ALEJANDRO HOPPE

Hormazábal: "UN PDC activo"

Ricardo Hormazábal ha venido sosteniendo que los escrutinios de la primera fase del proceso electoral definen un "virtual empate" entre las fuerzas de apoyo obtenidas por su propia postulación y la de Patricio Aylwin. Por eso mismo, "es a la Junta Nacional a la que corresponderá decidir".

—¿Qué significa en concreto esto del virtual empate?

—En un sentido amplio la constatación de que, existiendo grandes acuerdos que nos unen a todos, las bases expresan también sus legítimas discrepancias en torno a la manera de abordar ciertos temas. Estoy seguro de que en estos días que faltan para la Junta Nacional, buscaremos el modo de encontrar un máximo de acuerdo también en esos planos. Si eso no es posible vamos a votar y la directiva que salga hará todo lo posible para que la posición del Partido sea útil al país.

—¿Cómo explicar la evidente disparidad de las cifras de apoyo que están barajando al menos dos candidaturas?

—Sencillamente como una percepción distinta, que evalúa de una manera diferente algunas situaciones todavía pendientes: hay siete presidentes provinciales que tienen que ser elegidos; hay delegados electos que vienen expresamente sin opción; hay otros que están esperando asambleas de sus bases para traer una decisión definitiva... Pero es la Junta Nacional la que decide. Y en la Junta, como ha ocurrido siempre, los democristianos nos escuchamos, argumentamos en pro y en contra de las distintas opciones, y finalmente decidimos. No sería extraño que la Junta pudiera, incluso, tomar una posición en torno a un nombre distinto de los que hoy día están en juego.

—Sólo que existen compromisos previos...

—Desde luego que los hay. Aun así, esto no valida plantear que

hay tantos delegados amarrados con tal o cual candidato: a la Junta vienen delegados que efectivamente tienen una primera opción en torno a tesis políticas... y no se trata de tesis que estén en las antipodas porque, por sobre las diferencias, hay una gran cantidad de puntos de acuerdo sustantivo entre las diversas candidaturas. Adicionalmente, la Junta tendrá que considerar el peso de algunos hechos que no estaban en conocimiento de todos al momento del debate previo.

—¿A qué tipo de hechos se refiere?

—A toda una serie. Por ejemplo, la Junta tendrá que dimensionar la importancia de esta disposición de la Dirección del Trabajo que está obligando a los dirigentes sindicales a firmar una declaración en torno a su militancia. Y, en relación con la inscripción en la ley de partidos, tendrá también que sopesar algunos datos como la persecución de que están siendo objeto los militantes del Partido Nacional, la imposibilidad práctica de cumplir con las exigencias del número de militantes en los plazos previstos o el grado de problemas que está generando, en la nueva ley sobre elecciones y escrutinios, el establecimiento de un plazo que puede ser hasta de sólo 17 días para la propaganda pública de una determinada opción. Tendremos que analizar también a fondo el sentido del nuevo gabinete, o la reciente decisión del Partido Socialista Almeyda de apoyar directamente la inscripción de sus bases en los registros electorales y la campaña por las elecciones libres. Hay, le insisto, toda una sucesión dinámica de acontecimientos que será preciso discutir.

—Pero, si la decisión está pendiente, ¿qué sentido tuvo todo este proceso previo?

—Su importancia central fue llevar a la base toda una discusión que se venía dando en el seno de los organismos superiores del Partido. La Democracia Cristiana es hoy día una fuerza política más sólida, más acerada; un Partido mucho más activo: cada uno de los candidatos contribuyó a remecer, a revitalizar y a reforzar la tarea partidaria. Y ninguno de nosotros fue factor de división.

—¿El futuro...?

—La manera en que nosotros enfrentemos el problema del Partido incidirá no sólo en el Chile de hoy sino en el que vendrá. Más que afirmar a fondo cada una de nuestras discrepancias, tenemos que estar disponibles para el entendimiento. La democracia que viene se basará en el reconocimiento de que pensamos distinto... y de que estamos obligados a convivir y a coincidir.



GUSTAVO PUJELL

Aylwin: "Hay que ser realistas"

Patricio Aylwin está contento porque "las cifras obtenidas confirman nuestras mejores predicciones". Asegura que, con el respaldo propio del 52 por ciento de los delegados a la Junta elegidos por las bases, y con el apoyo logrado por las candidaturas de Arturo Frei y Adolfo Zaldívar, "yo veo que en el Partido hay una clara y muy sólida mayoría por la línea que nosotros estamos sustentando".

—¿Negociará una mesa común con los candidatos Frei y Zaldívar?

—No me gusta la palabra negociar; da la idea de precios y de lucha de poder. Creo que los demócratas cristianos concebimos la política más como servicio que como poder. Yo, por ejemplo, le asigno un valor especial a todo lo que sea la búsqueda de acuerdos para servir mejor a Chile dentro de mi partido y fuera de él. Hay conversaciones, y no sólo con las tesis a que usted alude sino también, incluso, con aquellos camaradas que han estado con Ricardo Hormazábal y con la tesis de consenso.

—Y entonces, ¿habrá una directiva "integrada"?

—Yo acepté la candidatura sobre la base de aspirar a constituir una gran mayoría, con una línea clara y definida. Si para constituir esa mayoría se me pide que dejemos de resolver tales o cuales puntos, o que trabajemos con ciertas ambigüedades, yo digo francamente y desde ya que para eso no sirvo; a eso no voy. Creo que es bueno que el país sepa hacia dónde va y cuáles son los métodos de la Democracia Cristiana, y para eso aspiro a constituir una mayoría clara.

—¿Cómo espera manejar sus relaciones con una juventud potencialmente discolosa?

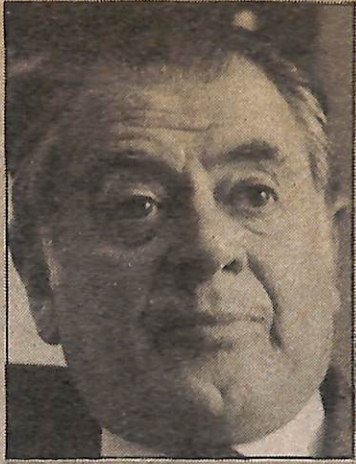
—Yo soy bastante optimista. La gente joven suele ser idealista y vehemente, pero creo que responde a los mismos sentimientos y propósitos que nos inspiran a nosotros, los mayores. El Partido tiene que hacer un gran esfuerzo de formación doctrinaria y procurar que sus jóvenes se sientan realmente integrados y comprendidos para que participen no como un partido dentro del partido sino como una parte de la comunidad partidaria. Las preferencias que se han dado en la Juventud no expresan realmente un contrapunto al desenlace que se ha dado en el ámbito más amplio del partido como un todo. Estoy seguro de que las posiciones de los jóvenes son perfectamente conciliables con las líneas gruesas con que operará la directiva nacional.

—Hay cierta preocupación por la política de alianzas que podría ensayar el PDC bajo su eventual dirección.

—Pero, ¿por qué? Valoramos positivamente todos los esfuerzos que persistentemente se han hecho para aglutinar a los sectores democráticos del país, más allá de las diferencias que nos han separado históricamente y aun del trauma que representó el golpe. Es cierto que en determinado momento yo sostuve la tesis del camino propio, pero nunca la entendí como un aislamiento respecto del resto de las fuerzas políticas. Intentos como el Manifiesto Democrático, la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional y las Bases de Sustentación han sido etapas progresivas en el afianzamiento de las líneas gruesas para el entendimiento entre los sectores democráticos. Todo eso está muy cerca de poder concretarse en torno a un Programa e incluso en torno a un candidato que represente la alternativa democrática del país ante la propuesta del régimen.

—¿Qué hay de su postura frente a la institucionalidad vigente?

—Yo hago una clara distinción entre mi enfoque jurídico y mi quehacer como político. Jurídicamente, sigo afirmando que la Constitución que nos rige es ilegítima en su origen y antidemocrática en su contenido. Pero los políticos tenemos que partir de la realidad para procurar cambiarla. Nos guste o no, la Constitución está vigente, y toda la institucionalidad del régimen está vigente, e incluso la utilizamos para ejercer algunos de nuestros derechos; para plantear nuestros puntos de vista. No podemos ignorar esa institucionalidad y, más aún, debemos utilizarla en todo cuanto pueda ser útil para generar su propio cambio: ése es el sentido de llamar a inscribirse en los registros electorales, de elegir a los dirigentes sindicales y profesionales, de inscribir incluso al Partido. La política es el arte de construir la sociedad que se quiere a partir de la sociedad que se tiene, y con los medios e instrumentos que ésta proporciona.



JESUS INOSTROZA

aunque con acentuaciones y precisiones en algunos aspectos tácticos en que hemos estado en desacuerdo".

Las diferencias, pues, parecen ir por allí... y tendrán que ser procesadas impostergablemente en el seno de la Junta Nacional.

"Nada está resuelto de antemano", explica Ricardo Hormazábal. "Aun cuando puedan haber expresado legítimamente su adhesión a cualquiera de las candidaturas en juego, el papel de los delegados a la Junta Nacional será debatir una vez más las eventuales diferencias tácticas que se dan en las propuestas, considerar los nuevos elementos que la dinámica de las cosas está poniendo en juego, sopesar argumentos y, finalmente, decidir por mayoría tanto el programa partidario como los nombres de la nueva directiva nacional. Todas las opciones son posibles; incluido el desenlace en la designación, para la presidencia, de una persona que no haya participado como candidato en las etapas previas".

Aylwin prioriza lo institucional puesto que lo importante es conseguir a corto plazo la derrota electoral de Pinochet. Hormazábal en cambio prefiere el camino de la movilización social.

Pese a que estatutariamente es así, la culminación de la primera etapa del proceso electoral, el pasado 4 de julio, contribuyó a complicar un tanto las cosas. Ese primer desenlace derivó en un cuadro de apoyos que, según el comando Aylwin, arroja una clara mayoría en favor de esa candidatura pero que, de acuerdo con los cómputos del comando Hormazábal, define nada menos que un virtual empate. La disparidad de los cálculos deriva, en último término, de la apreciación cabalmente diferente de la composición de las fuerzas que están por definirse en algunos casos por el método de la segunda vuelta y, en otros, porque los delegados elegidos "concurrirán a la Junta Nacional sin otro mandato expreso que decidir en el momento".

Las opciones tácticas

Lo más probable es que la candidatura Aylwin logre afianzar una sólida mayoría, por sí misma o a través de la captación de los delegados que originalmente expresaron su apoyo a las postulaciones de Frei y Zaldívar. En dicho caso, no obstante, el escenario sería muy distinto al que defi-

niría, por la vía de un acuerdo entre las líneas de Hormazábal y el consenso, una virtual recomposición de "la mayoría" que entregó en su hora la presidencia del PDC a Gabriel Valdés.

Y es que, pese a que desde todos los frentes se proclama la solidez con que, "como un solo hombre", los militantes asumen en un mismo sentido la cuestión de los principios y las estrategias, en uno u otro caso habrá algunos matices sustanciales de diferenciación.

Aylwin prioriza lo institucional: "Puesto que lo importante y lo eficaz es conseguir a corto plazo la derrota político-electoral de Pinochet, el objetivo principal es copar a cabalidad los espacios institucionales que ya existen... procurando asegurar nuevas conquistas". La idea de llevar el mayor número posible de ciudadanos a los registros electorales, e incluso de inscribir al Partido como tal, apunta precisamente a constituir una fuerza político-electoral capaz de conseguir modificaciones en la Constitución y en los procedimientos electorales que ésta consagra.

La tesis del consenso supone, en cambio, enfatizar la movilización social. "Se trata de afianzar la presencia demócrata cristiana en las organizaciones de base para contraponer al régimen una fuerza social decisiva... capaz también de imponer reformas constitucionales o de impulsar la campaña por las elecciones libres. Este segundo planteamiento involucra una dosis de rechazo a la institucionalidad del régimen y más bien descarta la opción de inscribir al Partido como tal".

En relación con la política de alianzas, la tesis Aylwin diagnostica que el perfil partidario ha tendido a desdibujarse en la cultura de los referentes. Eso hace necesario su rediseño a partir de una propuesta sustantiva y propia para ser sometida a consideración de los aliados. En el plano social, también, este planteamiento descarta todo entendimiento con el Partido Comunista.

La tesis de consenso, en cambio, privilegia la política de alianzas y no considera que el Partido haya perdido su perfil, sino todo lo contrario. Y, aun cuando también descarta una eventual alianza con el PC en el plano político, deja abierta la posibilidad de un entendimiento en el plano de lo social.

La decisión que adopten los delegados a la Junta Nacional, el día 31, asume una gravitación que excede claramente los límites partidarios. Es probable, según los observadores, que el desenlace sea influido también por algunas consideraciones de "eficacia". Eso demandaría, en todo caso, un acuerdo previo en torno a la naturaleza de la transición.

Habrán definiciones a finales de mes.

POLITICA DE LA SEMANA

Nuevo Gabinete

Siete cambios en su Gabinete, algunos de ellos claves, realizó el general Pinochet (martes 8). Como ministro del Interior fue nombrado Sergio Fernández; en Relaciones Exteriores juró Ricardo García; el nuevo secretario general de Gobierno es Orlando Poblete; el titular de Educación es Juan Antonio Guzmán; en Economía asumió el brigadier Manuel Concha; en Transporte y Telecomunicaciones, el general de aviación Jorge Massa, y en Bienes Nacionales, el general de carabineros Jorge Veloso.

El nuevo equipo tendría la misión de acentuar los propósitos de proyección del régimen militar y de eventualmente triunfar en el plebiscito de 1989, según los primeros análisis del cambio.

Llamó poderosamente la atención de los observadores la salida de Francisco Javier Cuadra de la Secretaría General de Gobierno. El abogado general "cara" del régimen desde noviembre de 1984. Se dijo que podría ir de embajador al Vaticano.

Reacciones

El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, confirmó que la reestructuración del Gabinete tiene por finalidad afianzar la proyección del régimen más allá de 1989.

"Naturalmente el 89 se viene encima y, tal como lo he dicho muchas veces, el Presidente y el régimen tratan de proyectarse más allá del 89", dijo Matthei (miércoles 8).

El presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, comentó que el ajuste del Gabinete significa un endurecimiento. Dijo que la designación de Fernández recuerda "la actuación del ministro en una etapa trágica y difícil del país, que fue extremadamente negativa".

Ricardo Lagos, socialista, indicó que el país conoció en el pasado a Fernández. "El fue el ministro que exilió, el que organizó el plebiscito para la Constitución del 80 y el que redactó esa Constitución *ad hoc* para Pinochet".

Fernández

El ministro del Interior, Sergio Fernández, afirmó (viernes 9) que está dispuesto a iniciar un diálogo con los partidos políticos, que es posible un acuerdo con la oposición y que incluso analizará la propuesta de mediación de la Iglesia Católica. "Voy a estudiar la estrategia a seguir, veré la oportunidad y el momento en que se podrá tomar contacto con las organizaciones".

Cardemil

El subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, reconoció que es un elemento importante para el próximo plebiscito el hecho de que haya regresado a encabezar el Gabinete Sergio Fernández, quien tuvo a su cargo los dos triunfos electorales del régimen (viernes 10). "Evidentemente, estamos a un año y seis meses de decisiones que van a ser fundamentales. Hay que preparar al país para esas decisiones".

"Todos los demócratas cristianos estamos por terminar con el régimen de Pinochet y queremos hacerlo por procedimientos pacíficos. Todos aspiramos a un gran entendimiento entre la civilidad y a un reencuentro digno entre civiles y militares. Ninguno acepta la exclusión ideológica de los sectores totalitarios ni de la derecha ni de la izquierda. Todos queremos, en fin, una democracia con justicia en lo económico social y que repare los abusos que se han cometido durante este período en materia de derechos humanos".

No hay diferencias estratégicas, en efecto. Pero, así como la distancia relativa entre las posturas de Patricio Aylwin y las de Arturo Frei y de Adolfo Zaldívar obvia incluso las

cuestiones tácticas "para arraigar más bien en situaciones como la diversidad de historias, la proyección de liderazgos o asuntos meramente generacionales", así también se admite que, en relación con la postura de Ricardo Hormazábal (o de la tardía posición de consenso levantada por Jaime Castillo) la propuesta de Aylwin expresa "toda una variación" en torno al estilo de conducir al PDC en el proceso de la transición con clima pre-electoral que parece estar viendo el país.

"Valoramos en su justa medida la gestión realizada por la presidencia de Gabriel Valdés", explica Patricio Aylwin. "Desde esa perspectiva, nuestra propuesta puede ser considerada como de continuidad,